

La nueva poesía colombiana: una década. 1970-1980

Escribe: J. G. COBO BORDA

“La característica más notable de la cultura colombiana es ser esquizoide. En los artistas y poetas de Colombia hay un fatal divorcio entre su expresión, a menudo exquisita, y las raíces de tierra y pueblo que deben alimentar las obras del espíritu para hacerlas realmente creadoras”.

Waldo Frank, Baldomero Sanín Cano, en revista Babel, Santiago de Chile, N° 59, 1951.

Esta no es una antología: para serlo se requerirían menos poetas y más textos. No es tampoco un panorama. Se trata, simplemente, de un fichero de la nueva poesía colombiana: un poema, unos pocos datos escuetos. Quizás más tarde se podría intentar el balance de una década. Y así lo he propuesto en el *Album de la nueva poesía colombiana*, que la editorial Fundarte, de Caracas, publicara en 1980. Por ahora vale la pena empezar a cotejar los textos. A mostrarlos aislados, permitiéndoles que dialoguen entre ellos.

He tratado de expresar, en diversas ocasiones, revista ECO, Lecturas Dominicales de “El Tiempo”, 1980, mi reacción ante la poesía colombiana. Un *Album de poesía colombiana*, que Colcultura editó en 1980, y que va de José Eusebio Caro (el romanticismo) a Eduardo Escobar (el nadaísmo) en 200 páginas, sintetiza, por ahora, lo que he denominado “la tradición de la pobreza”. Si dicho *Album* peca, quizás, por su excesivo rigor, este

fichero incurriría en el vicio contrario: la tolerancia. Poetas que sin ser Rimbaud han dejado de escribir. Poetas que creyéndose Rimbaud publican todos los años el mismo poema, bajo títulos diversos. Pero no es este el problema sino la socorrida pregunta: ¿qué quedará de todo esto?

No me arrepiento, de antemano, de haber repasado medio centenar de títulos; algunas colecciones de revistas —“Golpe de dados”, “Acuarimántima”— varios suplementos literarios, y media docena de manuscritos, en trance de edición. Hallé, claro está, más decepciones que sorpresas, pero opté, en definitiva, por escoger un poema de cada uno de los libros publicados, en esta década, y que ostentaban un cierto nivel de legibilidad. No elegí el mejor poema: sí un poema representativo, para utilizar una fórmula igualmente vacua.

Quizás de este modo el apresurado lector de nuestros días, que no tiene, en realidad, demasiado tiempo para rastrear los libros, invariablemente clandestinos, de los nuevos poetas, pueda tener una visión de conjunto de este período, no excesivamente luminoso, pero que puede aportar, en su escepticismo, en su parquedad, en su timidez excesiva, un antídoto valioso en contra de una circunstancia que se vanaglorió, en exceso, del aporte lírico, para luego menospreciarlo, con desdén de nuevos ricos. Se pensó, en un momento, que la nueva narrativa colombiana había arrasado con los trasnochados versificadores y que su esquemática imagen de un país complejo era la única válida. La poesía, más pudorosa y secreta, prefirió seguirse escribiendo, al margen de la alharaca comercial y publicitaria, convencida de que ella no trabaja a corto plazo, y de que por no ser episódica, puede apuntar hacia cuestiones más esenciales. Ahora, luego de haber desbrozado su terreno durante una década, reconstituyendo una herencia que de Silva a León de Greiff, y de Aurelio Arturo a Alvaro Mutis, no es inferior a la de ningún otro país latinoamericano, ella está en capacidad de instaurar una apertura más lúcida y más radical. Pero lo que en realidad quería decir ya lo dijo Tu Fu (713-770), admirablemente traducido por Octavio Paz, hace varios siglos:

“Tenemos talento.

*La gente dice que somos los poetas más notables de estos días.
Nuestras casas son pobres, trivial nuestro renombre.*

Mal comidos, mal vestidos, los criados nos miran desde
[arriba.

*En el mediodía de nuestra edad tenemos arrugas.
¿A quién le importa, qué sabe nadie de lo que nos pasa?
Somos nuestra propia audiencia.
Sólo nosotros sabemos lo que somos.
Un día, junto a los poemas de los grandes muertos,
alguien leerá los nuestros.
Al menos tendremos descendientes”.*

Se trata, como se ve, de una desencantada opción. Pero quizás en ella sea más digno hallar un motivo de creación que en la desaforada, grandilocuente y progresista esperanza.

- * DARIO RUIZ GOMEZ, 1935. Libros de poesía: **Señales en el techo de la casa**, 1974. **Geografía**, 1978. Ha publicado también dos volúmenes de cuentos: **Para que no se olvide su nombre**, 1966, y **La ternura que tengo para vos**, 1974, y una novela: **Hojas en el patio**, 1978. En 1977 apareció **De la razón a la soledad**, tomo de ensayos.
- * JOSE MANUEL ARANGO, 1937. Libros de poesía: **Este lugar de la noche**, 1973. **Signos**, 1978. Es miembro fundador de la revista de poesía **Acuarimántima**, que se edita en Medellín.
- * NICOLAS SUESCUN, 1937. No ha publicado aún libro de poesía pero poemas suyos se encuentran en las siguientes antologías: **Obra en marcha 1**, 1975; **Diez poetas colombianos**, selección y nota de Fernando Garavito, 1976 y **Razón y Fábula**, revista de la U. de los Andes, Bogotá, N° 39, enero de 1976. Ha publicado dos volúmenes de cuentos: **El retorno a casa**, 1972, reeditado en 1978 y **El último escalón**, 1977.
- * GIOVANNI QUESSEP, 1939. Libros de poesía: **Después del paraíso**, 1961. **El ser no es una fábula**, 1968. **Duración y leyenda**, 1972. **Canto del extranjero**, 1976. **Libro del encantado**, 1978.
- * NELSON OSORIO, 1941. Libros de poesía: **Cada hombre es un camino**, 1963. **Algo rompe la mentira**, 1963. **Al pie de las letras**, 1976. Poemas suyos se hallan incluidos en el libro de Rosa Jaramillo, **Oficio de poeta —poesía en Bogotá—**, 1978.
- * ELKIN RESTREPO, 1942. Sus primeros poemas aparecieron en dos volúmenes colectivos: **¡OHHH!**, 1970 y **Antología de una generación sin nombre: últimos poetas colombianos**, Colección Adonaís, Nos. 277-278, Editorial Rialp, Madrid, 1970. Posteriormente ha publicado los siguientes libros de poesía: **La sombra de otros lugares**, 1973. **Memoria del mundo**, 1974. **Lugar de invocaciones**, 1977. Es miembro fundador de la revista de poesía **Acuarimántima**.
- * MIGUEL MENDEZ CAMACHO, 1942. Libros de poesía: **Los golpes ciegos**, 1968. **Poemas de entrecasa**, 1971.

- * WILLIAM AGUDELO, 1943. En 1970 la Editorial Joaquín Mortiz, de México, editó **Nuestro lecho es de flores**, su diario de 1964 a 1967, dentro del cual se halla su poesía, aparecida también en diversas revistas latinoamericanas: **El Corno Emplumado**, Zona Franca.
- * MANUEL HERNANDEZ, 1943. Libros de poesía: **Interior Exterior**, 1977. **Los cuatro elementos**, 1978.
- * JAIME GARCIA MAFLA, 1944. Libros de poesía: **Morir lleva un nombre corriente**, 1968. **Dentro de poco llamarán a la puerta**, 1972. **Guirnalda entre despojos**, 1976. **Sus ofrendas olvidadas**, 1976. **En el solar de las gracias**, 1978. **Canciones de ausencia**, N° XXXVI de la revista de poesía **Golpe de dados**, noviembre-diciembre 1978, de la cual García Mafla es miembro fundador. En 1974 publicó su ensayo sobre la poesía de Eduardo Cote Lamus.
- * HENRY LUQUE MUÑOZ, 1944. Sus primeros poemas aparecieron en los volúmenes colectivos: **¡OHHH!**, 1970 y **Antología de una generación sin nombre: últimos poetas colombianos**, Colección Adonaís, Nos. 277-278, Editorial Rialp, Madrid, 1970. Posteriormente ha publicado dos libros de poemas: **Sol cuello cortado**, 1973. **Lo que puede la mirada**, 1977.
- * FERNANDO GARAVITO, 1944. Libros de poesía: **Já**, 1977. En 1976, con selección y nota suya, apareció una antología denominada: **Diez poetas colombianos**. Sus últimos poemas, agrupados bajo el título de **Agujeros en las medias (plagios)**, aparecieron en el N° XLI, septiembre-octubre 1979, de la revista de poesía **Golpe de dados**.
- * RAUL HENAO, 1944. Libros de poesía: **Combate del carnaval y la cuaresma**, 1973. **El bebedor nocturno**, 1978. **La parte del león**, Caracas, Monte Avila Editores, 1978.
- * ARMANDO ROMERO, 1944. Libros de poesía: **Los móviles del sueño**, Mérida, Venezuela, 1976. **El poeta de vidrio**, Caracas, Fundarte, 1979. En 1975 Monte Avila Editores, de Caracas, editó su primer volumen de cuentos: **El demonio y su mano**.
- * ALVARO MIRANDA, 1945. Sus primeros poemas aparecieron en los volúmenes colectivos: **¡OHHH!**, 1970 y **Antología de una generación sin nombre: últimos poetas colombianos**, Colección Adonaís, Nos. 277-278, Editorial Rialp, Madrid, 1970. Posteriormente ha publicado un libro de poemas: **Indiada**, 1971. Poemas suyos se hallan incluidos en **Obra en marcha 2**, 1976, y en la revista **ECO**, N° 209, marzo 1979. Es fundador de la revista literaria **El papagayo de cristal**.
- * MARIA MERCEDES CARRANZA, 1945. Libros de poesía: **Vainas y otros poemas**, 1972. Sus poemas escritos entre 1976 y 1979 se incluyen en el N° XL de la revista de poesía **Golpe de dados**, julio-agosto de 1979.
- * HAROLD ALVARADO TENORIO, 1945. Libros de poesía: **Pensamientos de un hombre llegado el invierno**, 1972. **Poemas**, 1973. **En el valle del mundo**, 1977. **Cinco poemas**, 1979. En 1978 apareció **Etcétera**, recopilación de notas y ensayos. En el N° 92 de la revista de poesía **Arbol de fuego**, editada en Caracas, y correspondiente a noviembre de 1975, preparó una antología titulada "Doce poetas jóvenes colombianos".

- * EDMUNDO PERRY, 1945. Libros de poesía: **Como quien oye llover**, 1972. **Uno más uno**, 1977. Otros poemas suyos se hallan en las siguientes revistas: **ECO**, N° 209, marzo 1979. **Gaceta Colcultura**, N° 24, 1979. **Correo de los Andes**, N° 1, noviembre 1979.
- * AUGUSTO PINILLA, 1946. Sus primeros poemas aparecieron en el volumen colectivo **Antología de una generación sin nombre: últimos poetas colombianos**, Colección Adonaís, Nos. 277-278, Editorial Rialp, Madrid, 1970. Posteriormente ha publicado **Canto y cuento**, 1978, volumen donde se agrupan relatos y poemas, y en 1979 apareció su novela **La casa infinita**, editada por Plaza y Janés. Poemas suyos se hallan en **Obra en marcha 1**, 1975, y en el libro de Rosa Jaramillo: **Oficio de poeta —poesía en Bogotá—**, 1978. Y en las revistas **ECO**, N° 163, mayo 1974 y **Tiempo real**, N° 10, abril-mayo-junio, 1979, U. Simón Bolívar, Caracas.
- * JOSE LUIS DIAZ GRANADOS, 1946. Libros de poesía: **El Laberinto**, 1980. Poemas suyos se hallan incluidos en **Tensionario** (convocatoria a la nueva poesía colombiana), 1972.
- * DAVID BONELLS, 1946. Su primer libro de poemas, **La noche de madera**, 1965. En 1970 apareció su segundo libro: **Poemas de hojalata**. Poemas suyos se hallan en **Antología de una generación sin nombre: últimos poetas colombianos**, Colección Adonaís, Nos. 277-278, Editorial Rialp, Madrid, 1970 y en **Obra en marcha 2**, 1976.
- * JUAN MANUEL ROCA, 1946. Libros de poesía: **Memoria del agua**, 1973. **Luna de ciegos**, 1976. **Los ladrones nocturnos**, 1977.
- * DARIO JARAMILLO, 1947. Sus primeros poemas aparecieron en los volúmenes colectivos: **¡OHHH!**, 1970 y **Antología de una generación sin nombre: últimos poetas colombianos**, Colección Adonaís, Nos. 277-278, Editorial Rialp, Madrid, 1970. Posteriormente ha publicado dos libros de poemas: **Historias**, 1974, parcialmente traducido al inglés, en 1975, con el título de **Poetic Corner**, Pacific Island Press, Iowa City, y **Tratado de retórica**, 1978. Sus últimos poemas se hallan en el N° XXXVIII, correspondiente a marzo-abril de 1979, de la revista de poesía **Golpe de dados**.
- * ANABEL TORRES, 1948. Su primer libro de poemas, **Casi poesía**, fue publicado en 1975. Poemas suyos se encuentran en **Obra en marcha 2**, 1976 y en **Poesía de autoras colombianas**, 1975; y en las revistas **ECO**, N° 217, noviembre 1979 y **Acuarimántima**, N° 15, mayo-junio 1978, de cuyo comité de redacción forma parte.
- * HELI RAMIREZ, 1948. Libros de poesía: **La ausencia del descanso**, 1975. **En la parte alta abajo**, 1979.
- * ALVARO RODRIGUEZ, 1948. Poemas suyos han aparecido en **Obra en marcha 1**, 1975 y en las revistas **Acuarimántima**, N° 17, septiembre-octubre 1978 y **ECO**, N° 213, julio 1979.
- * ANIBAL ARIAS, 1948. Su primer libro de poemas, **Motivos ajenos a la voluntad**, apareció en 1979.

- * JAIME MANRIQUE ARDILA, 1949. Libros de poesía: **Los adoradores de la luna**, 1976. Sus últimos poemas se encuentran en el N° XLII, noviembre-diciembre 1979, de la revista de poesía **Golpe de dados**. En 1978 publicó un volumen de cuentos, **El cadáver de papá**, y al año siguiente una recopilación de sus notas sobre cine.
- * AMPARO VILLAMIZAR, 1949. Libro de poesía: **Conversaciones bajo el mosquitero**, 1971.
- * SAMUEL JARAMILLO, 1950. Su primer libro de poemas, **Asperos golpes**, apareció en 1973. Dirige la colección de poesía "La caja de Pandora" que edita la U. Pedagógica Nacional. Poemas suyos se encuentran en la "Antología crítica de la poesía colombiana", 1974, preparada por Andrés Holguín y en la revista ECO, N° 211, mayo 1979.
- * ANIBAL MANUEL VANEGAS, 1950. Libros de poesía: **Canto del proletario**, 1975. **Tiempo de obstinación**, 1979.
- * SANTIAGO MUTIS, 1951. Poemas suyos se hallan incluidos en **Obra en marcha** 1, 1975 y en las siguientes revistas: **Gaceta Colcultura**, Nos. 22-23, junio-julio 1978; **Acuarimántima**, N° 14, marzo-abril 1978 y N° 20, marzo-abril 1979 y ECO, N° 212, junio 1979.
- * DANIEL WINOGRAD, 1951. Libro de poesía: **Fugas y confesiones**, 1977. Nuevos poemas suyos en el N° 22, julio-agosto 1979, de la revista de poesía **Acuarimántima**, de cuyo consejo de redacción forma parte.
- * JAVIER HERNANDEZ, 1952. Libro de poesía: **Vía**, 1978.
- * MONICA GONTOVNIK, 1953. Libro de poesía: **Ojos de ternera**, 1979.
- * VICTOR MANUEL GAVIRIA, 1955. Poemas suyos han aparecido en **Acuarimántima**, N° 12, noviembre-diciembre 1977 y N° 16, julio-agosto 1978 y ECO, N° 218, diciembre 1979.
- * JAIME ALJURE, 1958. Libro de poesía: **Estación de espejos**, 1977.
- * LAUREANO ALBA, 1944. Ha publicado dos libros: **Poemas**, 1975, y **Poemas eróticos**, 1978.
- * HERNANDO SOCARRAS, Su primer libro, **Un solo aquello**, apareció en 1980.
- * RAFAEL DIAZ BORBON, 1945. Ha publicado dos libros de poemas, **Asuntos cotidianos**, 1977, y **A la hora del amor**, 1978.
- * JUAN CARLOS MOYANO ORTIZ, 1958. Su primer libro, **Espectros**, publicado por las Ediciones Puesto de Combate, a las cuales se halla vinculado, apareció en 1979.
- * TOMAS QUINTERO, 1945-1978. Su obra poética fue editada, en su totalidad, por la Universidad del Valle, en 1978, con el título de **Venid a buscar conmigo la muerte o la libertad**.
- * JORGE HERNANDEZ GOMEZ, 1946. Su primer libro de poemas, **Palabra en el tiempo**, apareció en 1976.
- * CARLOS RINCON ZAPATA. Su primer libro de poemas, **Cambio de palabras**, apareció en 1978.
- * ARMANDO CARRILLO. Su primer libro, **Pesimismo con desparpajo**, apareció en 1978.

OCHO

*Les estoy preguntando
si realmente vale la pena el gesto amable
el guitarreo de fórmulas corteses
el sí señor
el bien gracias y usted que usted escupe sin temor
cuando tropieza a cada mañana con su vecino.*

*Les estoy preguntando
si de veras piensan que sea saludable sonreír a*
[dentelladas.

ALVARO RODRIGUEZ

EPITAFIO PARA MASTERS

*Inevitablemente algunos de sus antepasados
hicieron la guerra de independencia
pero él nació en Garnet Kansas en 1869
y los tiempos lo harían abogado y escritor
de manera que acabó inventando su*

[Spoon River Anthology

*para mostrarnos a través de sus bellas historias
la persistencia del orgullo y sus batallas inútiles
porque las armas se deponen casi siempre
cuando ya ninguna sangre alcanza ni puede ser*

[devuelta.

HERNANDO SOCARRAS

*Vi el mar
hundirse lentamente
bajo las sombras de tus pies
y de las espumas
florecer murmurantes labios de piedra
que soplaron peces muertos
bajo tu transparente lejanía.*

*Vi también pétalos planos reclamando
hondas y delgadas palabras apenas en escamas
que aún en tus pasiones
dejaron sordas brisas
entre caracoles y tarros sucios
en la playa.*

AMPARO VILLAMIZAR

VII

*Cuando llegue el día
de la serenidad y la comprensión
no soportaremos más reconocernos víctimas.
Rescataremos nuestras culpas
y saldremos sembrados de pétalos
al encuentro de la noche.
Obligaremos a nuestros ojos
a que se claven en las estrellas
seremos irreconocibles.*

MAS CONFUSION

Mañana naceré como los loros
alguien me acercará un cigarrillo
nubes olerán a párpados
se incendiará maga (esa neoatarvana)
viento mecerá yerbabuenas o árboles
casita de campo mojará charlotizado
nacerán niños aladísimos y
conocerán comala
bajo arcoiris hablaré de lucas lucatero
anoheceré entre tarántulas muy nihilistas
sátiros observaré
abrazaré noche muy escuálida
ella crisálida y no santurrona
sobre almohadas amigote acomodará pesadillas
soñaré con maria sabina
ella se llamará golondrina confusa
mas no conocerá telares
en cisterna rechazaré papaninos y dioses
sonará preludio para violetas y vampiros
golpearé pero en aljibe
hacedora águila vadeará puentes
ella eliminará zares obispos y etcéteras
¿hacia dónde volarán tristes papeles para vallejo?
halcón se acostará beodo
yo cóndor
pájaro muerto yo
de lutos estaré por aquella luciérnaga
asesinada por inquisidores torquemadas sin janis

[joplin

recordaré rulfos cuentos también afines
jodas leeré sobre arpías en un sueño sin cucarrones
transportaréme por trenes mitológicos
hacia un terminal
donde no existen sino desiertos y deshospedamientos.
Villa de Leiva.

CAVAFIS: IN MEMORIAM

“Perdóname, mi señor. No es nada
(Es amor

—Sólo Eso?”

El Muchacho Persa

*Ante las murallas de Zadrakarta
—la que humedece el mar—
Dóriskos, el griego mercenario,
Lloró la partida de Bagoas
Hermoso eunuco persa.*

*“Jamás he tenido joven alguno como tú —le dijo—
Y jamás lo volveré a tener.
Me has destruido para el amor.
Ahora sólo me queda
El triste y débil placer de las mujeres”.*

LAUREANO ALBA

CANCION

*Luego de mil destierros, temeroso,
volveré a la alegría, desnudo,
tal vez miserable,
volveré a la alegría
como a una amante.*

*Volveré al amor
con la sangre caliente
y una sonrisa cautiva,
para colocarla en tus labios,
volveré al amor.*

*Volveré a la vida
en el mensaje de los árboles,
las golondrinas,
la tristeza de los jilgueros
tristes*

*Volveré, aunque muerto,
a la vida
en el calor de los amantes
que se repiten,
volveré a la vida, siempre.*

CONFESION INICIAL

*Siento la presencia tuya, Vallejo.
No en la oscuridad cortineada de latidos
siempre ocultos pero vivos.
En todas partes, mejor dicho, César,
como si tú y yo tuviéramos viejas cuentas.
Te estimo cantidades, como al menos desconocido.
¿Tendré que aprender de tu dolor
para no saber tan amargamente del mío?
Nos chantajearon.
Nos cambiaron los dados, abusando de la hechura
personal de cada palabra, que nunca
pronunciamos porque de nada valía
decirla. Que vainas pasan y seguirán
pasando.
Por eso tendremos (maestro
de angustias milenarias)
que seguir machacando la esperanza
en la lengua
(como si esta fuera la superficie
de un yunke) para lograr el saboreo
total de su imperfecta fantasía.
Como un jugo dulce y lento
que corroe el destino de las entrañas
y llega centellando
a los intestinos del alma.
Tiéndeme C. V. la oscuridad impene-
trable de tu vida y el silencio auscultador
de tus ojos de llama decepcionada.*

JORGE HERNANDEZ GOMEZ

LA MUERTE FIEL

*No digamos que la muerte
Es fiel como la sombra*

*Hay un instante en el día
En que no tenemos sombra*

*Digamos La muerte es fiel
Como perro de ciego*

Una noche muerde nuestro cuerpo.

RAFAEL DIAZ BORBON

Escapan

*Al pie de la hoguera
entre los árboles
la noche pasan juntos*

*Los cuadernos
la reputación de la familia
el rumor de la mañana
nada los ata
nada los retiene*

*La libertad, el ímpetu
les basta para el hambre.*

CINEGETICA (ARS POETICA)

a Allen Kimbrell

*Tomadas las disposiciones a seguir
Preparado el terreno
Prestos los caballos
Tensos los perros tirando las traíllas
Con el hocico abajo como si se tratara
De ir tras el rastro del poema
Es cuestión de horas
Estar atentos a la más mínima señal
Sin atolondrarse por los perros ladrando sin parar
Para que de tanta pólvora quemada
En tus manos quede impresa
La certeza de dar justo
En el blanco de la página.*

IMAGEN Y SEMEJANZA
(LA LLOVIZNA)

*Idéntica parecida
asimismo
—la dama ligera—
fina menuda y fría
calla si dice no.*

TESTIGO DE CARGO

*Si digo una palabra
el tirano la sabe.*

TU TAMBIEN ERES DE LLUVIA

Para Alicia.

I

*Herida la memoria
como una casa sola
penetrada por el viento.*

*Manto frágil son los recuerdos.
Sendero de sueño
por el que viene
y dejando su mano en tu hombro
abre ante ti la noche amplia de la soledad.*

*El mar lava los sueños
y te duerme con el sonido de la savia
ascendiendo a un cielo imposible.*

II

*Pájaros trae la noche en sus alas.
Arboles, sueños... caídos de estrellas.
Silencio de la luz que pasa ciega.
Cada sueño es vida que se abre,
aurora en el fluir de tu sangre
que como un vino se precipita
al mar, al olvido
y en cada brillo de su espuma
sabrás que sólo eres rama del deseo,
rama tierna, floreciente
...palabra suave que algún día
se abrirá en el viento.*

III

*Ni memoria ni ceniza
...flor, infancia que se despereza,
sueño que nace.
Tú también eres de lluvia,
de mar y de arena están llenos los sueños
y de sueño está hecha tu memoria.
Pesadumbre de estrellas
que nos miran con compasión!*

ENTREVISTA

“Juzgo que hay caso de fantasía en mi rapsodia: pero ni yo soy Tácito, ni aquestos son anales”.

Erik Fjordson

*En su zurrón de tatabra
—¡todo pelos!—
nunca faltó una botella
de algún aguardiente dulzón
que rociara nuestra cháchara interminable
estrambótica y heterogénea como pocas.
Su brazo fuerte de viejo viking varado en tierra
nos hizo recorrer a puro pulso
los más abscónditos caminos e inimaginables:
con él trajinamos las duras breñas
de esa Antioquia desapacible
navegamos bajo su brújula alocada
en las brumas de sueño de su Suecia de invento,
¡qué sendero no nos vio amanecer
borrachos perdidos
en medio de rancias cortes desaparecidas
y ejércitos rutilantes en orden de ataque inminente!*

*Novato en los secretos de su ajedrez solitario
me empecé muchas veces contra su falsa erudición:
¡Cómo me viste debatirme en tus trampas
afilas mis cuchillos contra la presa mancada!
Con tu marrulla de cien emboscadas
me dejabas retornar
neciamente triunfante y agotado,
en mis manos la clave de tu artificio barato:
Tu carcajada estentórea reventaba en el aire,
tu fuerte y potente carcajada
que hacía estremecer el Wahalla.
Yo reía también con mis 20 años escasos.*

*Ha pasado ya el tiempo
y otros vientos
hinchán mis itinerarios divergentes.
¡Pero nunca te embarcaste con mis aeropuertos de embrujo!*

¡Ni con mis ciegas ciudades, voluptuosas y cortantes!

(El tema sobre la mesa,
callabas
tras de tu barba espumosa
de pajarraco en la noche,
inescrutable).

*Hoy que sé de tu muerte
me preparo
porque sé que esta noche
va a ser una de farra como pocas:
desvencijaremos los bares
de tu aburrido Bolombolo
y saldremos a la calle a armar algarabía,
contigo
y con todos esos compinches tuyos tan ruidosos
que ya han ido adquiriendo un denso cuerpo de aire
a pura fuerza de tu verbo poderoso.*

DAVID BONELLS

OCTAVO ANTI-POEMA

entrar en la soledad es como entrar en una habitación desconocida. hay que andar a tientas para no equivocarse. buscar desde el fondo de lo negro hasta encontrar el sitio. tambalearse si es preciso sobre el cuerpo para no caer. hurgar desde lo hondo, desde todas las cosas aunque se llegue tarde. entrar por la parte áspera de la piel. huyendo y escapando de lo antiguo. dirigiendo. como un ciego con sed que huele el agua y sabe que la garganta está gastándose, que tiene que buscar a empujones, apoyar en el tacto los sentidos, la prohibida mirada que se niega a servir. subir, poner la mano cerca de la pared, medir la altura. uno entonces se encuentra en el camino, busca la soledad y entre las sombras halla su razón de vivir, el cero de las cosas. y empieza a caminar desde el principio.

ARTE POETICA UNA

*Uno debería aprovechar la poesía
para hablar mal de la familia;
burlarse un poco del penosamente llevado
Edipo,
destrozar con brillantes ironías el
cretinismo de todas las tías del mundo:
la que quiso que aprendieras guitarra,
la que te hizo recitar en las visitas,
la que te recomendó las vitaminas,
la que te regalaba galleticas hechas en casa.
Uno debería utilizar el poema para hablar
horrores de los amigos:
de uno que tiene el alma seca,
de otro que se engordó y tiene dos hijos
naturales y algún día les dará su apellido,
del que se acuesta con la mujer que te
gusta, o
del que te llama a media noche,
del otro, que tiene mal gusto y además
es moralista.
Uno debería aprovechar la poesía. Pero no,
Otro camino puede ser relatar la historia
de una guitarra desangrándose en música
una noche de lluvia;
este es el ámbito ideal para un cuerpo de
mujer,
para un beso o para el olvido.
Hasta aquí tenemos ya un soneto,
razón por la cual es mejor no seguir
adelante.*

AMOROSA

Escenario:

villorrio lluvioso nocturno borroso

brumoso oculto

Amantes:

tus ojos mis manos tus manos

mis ojos

mi sonrosada avecilla

eras la contralora de mis huesos

mi procelosa coterránea

tú nosotros yo

contemporáneos

tímidos

únicos

(ebrios de noche y danza

entre colores pueblerinos

entre la magia del tiempo)

Pasado

(tus besos)

Presente

(mi corazón)

Dos seres que se amaron en un nido amarillo

al final de una noche que jamás terminó...

Telón.

POEMA SIN MUSICA

*El mar inmenso, azul,
profunda tumba de piratas y tesoros,
estaba allá muy lejos
detrás de las montañas.*

*Era una ausencia
y los ríos también
eran grandes ausentes,
—sus aguas bajo tierra
corrían espesas y oscuras.*

*La belleza también se escondía.
Rara vez salía a la calle,
a veces se asomaba
con el sol en el patio
o en los ojos del gato.*

*Y todos los viajes
tenían que ser imaginarios,
pobres ensueños gélidos
en los fríos rincones
donde empezaban los caminos.*

*Así que todo viaje era un proyecto,
todo proyecto
un viaje secreto, inconfesable;
y los potreros donde jugábamos al fútbol
se iban llenando de casas.
Había que caminar mucho
para llegar donde no hubiera extraños,
espiándonos desde sus altas ventanas.*

LA MUJER DE LOS DIBUJOS

*Después de entrar por el río
casi verde
caminaste en vestido de baño por el sendero
mirando impresionada las grietas en las paredes de la
escuela
o en los muros de la iglesia
esa maleza macabra y alta que sembraran
los fogosos temblores de junio
cuando todos debían caminar a rodilla limpia por las calles

mientras que un grupito de negros con las camisas
del canal
y ray-ban espejeantes del canal
miran la monita casi salvaje
los vellos rubios en los brazos
¿No es ya todo ésto suficiente para tí
los muros mascados por los furiosos protestantes
del subsuelo
y el río más profundo que el Zen?*

*Pero de noche prefieres quedarte en la casa a medio
construir
y dibujas en hoja de block
lo que has visto en el día
(una bellísima mujer embarazada en verde, rojo y amarillo)
pero siempre con algo monstruoso
en delicados paisajes desérticos*

*A la media noche te pones la túnica
de flores
y te coges el pelo
y vas al grill donde el negro Billy te
saluda
el negro y perfumado Billy que quiere
buscarte la cintura en la túnica
Pero tú sólo aceptas beber ron y
cerveza.
Y de regreso a casa te pierdes*

*en las calles negras que van y vienen como olas
A las cuatro en las casas los niños se echan a llorar
se encienden los mecheros
y parece que el llanto y la luz fueran una misma
cosa*

*Y mientras orinas a un lado de la casa
el árbol como una negra biblia descuadernada
habla cosas locas
que tú entiendes a la perfección*

*Y los primeros golpes de luz del amanecer
iluminan tus extraños dibujos pegados
a las paredes
tus dibujos que están hechos para honra
de todo
del río y del cielo cambiante*

*y de los evangelistas del pueblo que oran
la noche y el día
malhumorados*

JOSE MANUEL ARANGO

VII

VISITA

*si en mitad de la noche
nos despierta un olor de incendio
y abrimos la ventana y entre los árboles
hechos de dura sombra está sólo
el aroma de las frutas en sazón
que más sino la dolorosa alegría
de que nos hayan visitado una vez
los rojos querubines del fuego*

VIII

HOLDERLIN

*quizá la locura
es el castigo
para el que viola un recinto secreto
y mira los ojos de un animal
terrible*

XVII
FABULA

*para que mi deseo la siga
con la furia de un verano tardío
y la devaste*

una muchacha viva pasa

*ah tejer una fábula maravillosa
delante de sus ojos abiertos*

JUAN MANUEL ROCA

*“Y una voz oscura habló en el fondo de
mí: he roto la nuca a mi caballo negro,
en el bosque nocturno, pues de sus ojos
purpúreos brotaba la demencia”.*

Georg Trakl

*Los he visto descender por verdes colinas
con un ojo cubierto
por el sol y el otro por la luna o esgrimir
espadas invisibles.
Durante horas los he oído batallar en mis
adentros: hordas de
hombres y mujeres, sus rostros comidos
por el sueño, bailando
al son de músicas lejanas, de antiguas voces
oscuras, de secretos
llamados que surcan las aguas del tiempo.
Ah, la selva inextricable de muertos
que desde algún lado hace llamados a la vida.*

*Los locos de la noche-que hablan de la cólera
lunar en las frías azoteas de una ciudad
gangrenada, descienden de los bosques.
Ya los siento pasear por reductos interiores,
soplándome a su paso cantos de guerra
en los oídos.*

QUIHUBO LEBRIJA, QUE CUENTA DE NUEVO

*El cachicamo amamanta en sus conchas al verano;
la luz de los veranos es perla por el coco;
el coco es duro como el corazón del sapo;
la piel del sapo es sarpullido por el río;
las yucas blanquean con el sopor del tiempo;
el sopor del tiempo brinca al corazón del viento;
los veranos se crecen con la tarde;
el límite del tiempo florece con la noche;
las noches y las tardes enhebran las mañanas;
la caspa del verano se arruncha entre las ubres de las vacas;
la piel de los veranos carcome la garganta de los hombres;
el hombre sueña la flor de los jacintos mirándose al guarapo;
la garganta se prende de molicie y escupe caliente salivazo;
el viento borra al saltamonte entre la cojibunda garza;
las alas del verano se manchan de sequía,
la mancha del verano no se borra con el agua;
el agua del verano esparce el olor de los chigüiros;
los chigüiros crecen con la luz al pliegue del pantano;
las ciénagas escriben en sus aguas las voces de los vientos;
la lluvia mece el vientre de las brisas;
el vientre de las brisas es frío como turma de marrano;
las patas del marrano trituran la clepsidra del rocío;
la acuarela del cumare se disuelve en las flechas de la lluvia;
el corazón del sapo se engulle el corazón del día;
el día se agranda de muertes con la espera;
los nuches se beben la sangre del ganado en los palmiches;
el espumarajo del ganado se escurre al cagajón;
el olor del cagajón zumba con el vuelo de los moscos;
los moscos fecundan las grietas de la tierra;
el aletear de la peste levanta los toldos;
los toldos se soplan nubes en la casa;
las hamacas bambolean el ronquido del durmiente;
el durmiente se abraza al fantasma y a sus credos;
la noche se cuaja de estrellas y becerros;
la luna incendia la piel de los lagartos;
la piel de los lagartos se lleva la luna a la hojarasca;
la hojarasca se tulle de luna en los subfondos;
los subfondos se llenan de semen de babillas;*

las babillas despiertan enroscadas de culebras;
las culebras se untan de noche por el monte;
el monte abrocha en sus fauces el pelo de los ponches;
las culebras clavan sus colmillos mortuorios a los ponches;
el pecho de los ponches se agria de amarillo veneno de culebra;
los ponches convulsionan en los planchones;
los lagartos brincan el cadáver de los ponches y se alejan;
las ciénagas abrazan el reptar de las serpientes;
las serpientes regresan noctámbulas a sus cuevas;
la mortecina salta epiléptica al ronquido del durmiente;
el durmiente hace caracoles de pasos entre el vapor y el asco;
las monas burlan a dúo los fantasmas;
los fantasmas sacuden a dúo sus sábanas con el tigre;
los gallinazos llevan entre sus plumas la agriera de los muertos;
las centellas caen encendidas por el río;
el río arrastra de los hombres su sombra entre las rayas;
los gallos espolean la aurora en arcoiris;
la aurora amamanta el sol con el ordeño;
los cántaros de leche aroman a las mulas;
las mulas mascan la ribera del alba entre sus jetas;
el jinete levanta su sombrero y saluda
el helado infierno de la hambruna;
el día contesta con su cono azul entre la araña;
la araña tractora el silencio entre sus patas;
el tractor del hombre escribe
la biche vida entre el acero;
el tractor descascara el comején;
la vida se siente buche de pichón peludo
y la mujer guarda en ella sus estrellas;
las estrellas zapatean amor entre los hijos
y los sueños son sólo sueños, cascarita de arroz,
viento molido entre el pilón de nácar;
las sábanas del día envuelven el perfume
del chuscal con las caobas;
las caobas encierran los relámpagos
en su plumaje de hojas devorantes;
el trueno recorta la silueta de la bestia
entre el resoplar del bagre;
la selva aprieta el dorso empajado del moriche;
las palmas chirrean las fibras astillosas de sus vértebras;
el grajo de la chucha rancia la leche en las tinajas;
las bestias ensartan la carroña entre sus dientes;

la carroña cubre de pus la pepa de los ojos;
la pus destila por el filtro de la lengua;
los horcones ululan fugitivos la avalancha;
el fuego arde en el palmiche, se cerca de eternidad
el nubarrón del cielo;
la llama tiembla prendida en el telón azul alucinada;
el crimen quiebra el espinazo en bayonetas;
la savia pega el rastrojo con la sangre;
la sangre la beben plácidas las bestias;
las bestias devanan la vida a sorbetazos;
el tiempo herido se parte en manantiales;
el manantial del llanto achicharra por siempre las cosechas.

La sonrisa se baja cacareando con el llanto, machuca
el pulso, se destripa;
la ceniza engrisa la mirada que se duerme tendida
con la brisa;
la ceniza tuerce su boca entre las llagas;
el pensamiento piensa fosfórico sus días;
la vida hace su bilis con el metal del diablo;
el horizonte enflecha la raíz del árbol en voltereta;
el mundo abatido se despierta;
los pensamientos son luna llena por la noche;
los ecos son ecos de los ecos;
borda la burda voz del jornalero;
el jornalero cuchichea al corazón del amediero;
el amediero cuchichea al corazón de los trocheros;
la tierra los recibe, los aroma;
salamandra sedosa, bocachico baboso,
patio de anís, manzanilla en leche que refresca.

Los Guerreros amansan en sus ojos remolinos.

El Remolino es Luzbel,
tempestad de fuego entre los soles,
arqueros del trigo despellejando lobos;
Lunas del Universo oteando al mundo,
Tempestad de bronces,
Calcio del mar soasando peces,
Arco de Odín persiguiendo muertos.

Vengadores desnudos del otoño exentos.

¡Ah crepúsculos al cenit eterno de la aurora!
Guerreros del pantano acuoso, Alvaro Miranda,
en nombre del Lebrija saluda vuestras glorias.

AURELIO ARTURO

*También es bello ahora seguir viviendo
ser una cosa y otra y nube y aire y corazón de selva
en éste todo que es infinitamente.
También es bello —dices—
con lentitud de sabio de la nieve entre aureolas
[siderales
saber que se ha sido y se será
sin poder evitarlo
tantas cosas
y ser la poesía.*

*Y me sigues hablando del castillo y su dama
reales y soñados
de España trovadora y de fuerte y romántica
[Inglaterra
de la vida de hoy y toda gesta y su canción
del pueblo de las sombras y las hadas
las fábulas eternas que en un lecho de Arabia
la más hermosa reina entre las noches
relata todavía
a su rey enemigo amante amado
y lo que fue la lluvia de guirnaldas y de aéreas liras
y de voces y rostros del ayer
a través de tu piel y tu colombia únicas
con palabras de oro
que llegan desde siglos
del centro de la tierra y planetas lejanos a tu boca.*

*Palabras como muerte no hablan sino de un día
en que uno se desnuda de una forma
como de cualquier traje
y continúa
y permanece para siempre.
Es por eso que no puedo encontrar
entre todas las palabras una
para decirte adiós.*

EN EL CIRCO

*Eramos dos
pero realmente
como dos artistas de circo viejo.*

*Ambos habíamos sido
malabaristas.*

*Además,
yo tenía que hacer de mujer aserrada,
tu suplías al motociclista menos experto.
Nos turnábamos
para hacer de payaso.
Ambos barriamos.*

*De vez en cuando
yo montaba una función particular en alguna carpa ajena
por la nostalgia.*

*Carpa que rodaba lejos entre la noche
arrastrando ladridos de perro,
descolgando antes
la luna para otra vaina.*

*Dejando los hoyitos de las estacas de las cuerdas
metidas en la arena,
y dos o tres pedazos de colores.*

*tu te contentabas
con arañar la luna
y hacer dibujos
con el polvito
que le desprendías.*

*Como ocupación
principal
vendíamos globos.*

*Estando vedado el circo, no conocíamos
otro lenguaje
que nos permitiera coronar el desnudo con sombrero.*

*Para sobrevivir
vendíamos globos
que cada uno iba recogiendo por su lado del andén.*

*La cuerda a la cual los atábamos
era sacada del arco que nos templaba el corazón
en las mañanas
cuando salíamos a cumplir las diligencias.*

*Porque el arco era preciso.
El perro violín no latía solo, ni sabía entretenerse,
ni sabía ninguna melodía,
ni era estridente.*

*Sencillamente
amorfo, mongólico,
invulnerable.*

*Y silencioso.
oh, dios, qué silencioso
cada corazón envuelto en seda.*

*Durante las noches
no alzábamos la voz
y pisábamos siempre de puntillas
para que cada uno pudiera arrullar su propio corazón en paz.*

*O el del otro.
Jamás se supo:
cuando nos cambiaron de bebé estábamos en el baño.*

*Y no supimos
cuáles órganos quedarían compartidos:
Cuáles fajados juntos.
Es simple saberlo ahora, mi siamés asimétrico.
Tú y yo éramos
las dos cabezas.*

*El resto del cuerpo sentía el dolor de las inyecciones
y los sucios en el ojo,
y el no dolor,
el no dolor inmenso de estar solo.*

*De estar metida la pierna, abotagada y gigantesca,
[constantemente
boca arriba,*

*bajo el mar,
para adormecerla. Imposible moverse de esa orilla.
Alejarse.
Imposible adentrarse, emprender vuelo.
Era todo lo que resistíamos—
que no era poco. Queda bien claro que no era poco—
tener la pierna
fétida, siempre remojada,
disecada,*

*y que no doliera,
y que no emanara olores,
y que no se desintegrara.
Algún día
los científicos encontrarían la cura
y nosotros danzaríamos
alrededor de nuestra hija
recuperada.*

*Y para la danza
la muerte desataría los fajos uniendo ciertos órganos,
haría una incisión finísima entre los cuerpos,
y liaría suavemente entre flores
las dos cabezas.*

EDMUNDO PERRY

MONOLOGOS

*Mientras unas zanjias recorren la piel de la pupila
alguien construye una pared como si fuera de noche
anchura áspera sin una sola interrupción
donde se detiene la tarea de las caricias
y se entierra la cabeza,
entonces ella dice para que él lo sepa
que nunca se ha sentido tan desanimada,
su frente abandona la estancia
y un espacio crece su deber de precipicio
después de una ventana que cumple
con tener un vidrio roto
entonces él dice para que ella lo sepa
que nunca se ha sentido tan decidido
a patearlo todo.*

En fin.

JUDY GARLAND

*La noche está clara y plagada de estrellas,
y la silueta de las montañas se ve negra, negra.
He apagado las luces de la casa,
y me he venido acá, atrás, al prado, a mirar el cielo.
Un cielo sin nubes y lleno de
igniciones frías como un sueño profundo
(de crudos cristales).
De ahí, lo sé,
proviene las voces que siempre escucho
y que, como una desesperada, me hacen reír o llorar.
De ahí,
de esas extensiones hermosas
que, ahora, veo cruzar por un satélite,
y que llenan de misterio la noche,
llega esa voz (ese helado silencio),
que dice ser yo misma y me rompe en mil imágenes,
fatigándome,
destruyéndome,
levantándome aquí o allá como una pavesa.
(Oh, cómo tiemblo).
De ahí,
de ese cielo, que no me canso de mirar,
y que me ve envejecer,
y volverme blanca
como un astronauta rebotando en mil mundos.*

ELEGIA A MARIA ANTONIETA PONS

*Cremita mía,
reina del contoneo afrodisíaco
y dueña y señora de los mambos y guarachas
que alumbraron la década
de mis pantalones largos de bota bien estrecha,
camisas de chillidos multicolores
gomina, llavero de cadena y monedero
anillo de cobre, peinilla y espejito
ron con Freskola
Chesterfil, tranvía y Vargas Vila.
Cuántas noches amor mío
—desde la butaca más barata
del Teatro Pereira (dedo, pulgas y pecueca)—
tuve la dicha de sentir tus caderas epilépticas
viniendo de la pantalla hacia mis ojos
como un tren repleto de deseo;
de casi tocar y oler las escasas lentejuelas
que adornaban tu trasero principesco
oh trasero tuyo nunca mío
en continuo movimiento de espirales,
escalera de caracol bajando al fondo
de cada manotazo de bongó
que retumbaba Pérez Prado,
ese camaján apocalíptico del ritmo afro-antillano.*

*Y tu ombligo mundial Mariantonieta
—antro celeste
para mis fantasías de muchacho treceaño—
fué el abismo anunciador
de una tempestad de pelos y de estrellas.
Pero para qué seguir contando
las cosas que jamás nos sucedieron.
Lo único real, sismo voluptuoso,
es que tengo en mi prontuario dos narices rotas
(creo que se llamaban Restrepo y Jaramillo)
pues andaban diciendo por el barrio*

*que la Tongolele
 movía mejor los senos y las pantorrillas:
 un sacrilegio contra tí
 rumbera de paso demoníaco,
 cremita de mis manos afiebradas
 soledad de mis cobijas
 arena movediza de mi moral monástica
 pluma de todas mis cosquillas.
 Inclusive hoy
 —como un brindis al túnel que te tendí
 entre tu cuerpo de celuloide
 y mi primera apremiante soledad de entonces—
 intentaría quebrar dientes y palabras
 a quien afirme que tú no fuiste la serpenteante
 la diva de cabaret
 la hechicera del guaguancó, de la conga
 y del merengue apambichao,
 la rubia cósmica con zapatos de tacón puntilla
 la muy mía de lejitos... mi primera dama!*

JAIME GARCIA MAFLA

LA RESPUESTA DEL BUFON ASEDIADO

*Nada he buscado, no me acosen ni busquen,
 Nada les pido, no pregunten por mí, de ustedes nada
 Guardo, como nada de mí sabrían hallar ustedes.*

*De los días y las noches que he pasado
 Lejos de toda cosa creada, salvo porque yo mismo
 Contra mi decisión también creado fui
 Por la materia que es materia de todos,
 Todavía sus horas alimentan mi duelo y mi debilidad.*

*Pero nada persigue mi anhelo, y aún mantenerse
 Le es imposible, pues le es indiferente,
 Como no sea acoger unas pocas palabras también
[inhabitadas
Y edificar con ellas mi única morada y mi sustento
[único.*

UN MUCHACHO DEL MEDIO SIGLO

*Deberías,
Deberías, te repites,
Volver sobre los días de tu infancia
Quizás aquel
Donde caían los perritos
Buscando la muerte
Y tu joven tía soltera sostenía los recién nacidos
En una canasta de hacer la compra
Tu niñez no vuelve pronto a la memoria
Hay etapas
Que no desean emprender el camino de regreso
Allí están tu viejo perro
Tu gallina de tres años
Y el sombrero que la Negra Elisa te dió
A los siete
No hay paisajes, sólo la tierra hueca del adobe
Vagos son tus años, también el crecimiento del cuerpo
O el nacimiento de estos deseos que te acosan
Deberías, te repites,
Volver sobre el olor de tu maestra
¿Pero eso qué importa ahora?
(1979)*

HELI RAMIREZ

EN LA CANCHA

*Vamos llegando a la cancha
Las galladas y varras de cada equipo a los lados de la cancha
Clásico entre las dos galladas
Ambas galladas se disparan palabras
Ven el partido hasta cuchos cuchas y peladas

Mientras nos desvestimos para ponernos el uniforme
los pelados en la cancha tinequean
El zardino se pone la pantaloneta y el negro se le acerca
y le soba el culo diciendo:
—“Qué vola tienes muchacho
para chuzarla...—*

el zardino se ríe y mira al negro

Con razón dicen que sos marica —pienso—

*El arquero del pedregal está ya ubicado entre los tres palos
tiene un buzo grueso color morado y cuello tortuga
se lo dieron a la cucha de él*

*que camella lavando y aplanchando
en la casa de un rico en el poblado*

*Algunos le patean tiros suaves
como para que se luzca volando...*

*Milin con una peinillita roja
le tira puñaladas al zarco
esquivando esquivando sin dejarse tocar.*

...El balón está piedrita piedrita...

*Juego hoy de puntero derecho y sólo pienso
en hacer goles y sacar gente de la ropa y dar leña si me dan
Con todas sus fuerzas el sol con sus manos se aferra a*
[nuestros cuerpos]

*El negro se corre por la punta izquierda
se lleva a la defensa del pedregal para su punta
quedando el negro en el rincón del tiro de esquina
cuando cataño le va a entrar
el negro bombea el centro
le calculo la caída
recibo el balón sobre el muslo
suave lo dejo caer
le controlo su movimiento y lo definiendo
de los otros pies que me lo quieren quitar
eludo al defensa central que ha dado la vuelta
quedando frente a mí*

*Le hago el túnel
y saliéndole por un lado
le hago clavar al suelo la cabeza al arquero
de paso
eludo la tarde al día al sol y a las gentes que gritan*

*Terminamos ganando dos a uno
y no hubo bronca ni entre los jugadores ni entre las hinchadas
Me escapo de las manos alegres del barrio que me quieren tocar.*

*CONOCEMOS a una mujer y
la revestimos de palabras nuevas
y durante años
pensamos que los días son más altos
y que las noches tienen
una extraña floración y nadie pensaría
que esto no es la calma
la evidencia de la arena soleada
o la luz blanca de un amanecer
tan quieto como el corazón
y nadie se imaginaría
que la palabra que pensamos tiene
doble fondo o
que el cuerpo que semeja todos
los otros cuerpos es apenas
otra versión de la melancolía y sobre todo
nadie tiene en cuenta que la Historia está
a un paso: sombra más oscura río más inagotable
Hasta cuando un gesto que hacemos en el baño
ese reflejo del espejo sobre el rostro vacilante
viene otra vez a comprobar que el verdadero hueso
es la soledad de siempre
la parsimonia indispensable
para morirse cada día el miedo a las palabras
con que disfrazamos esa nada
conque llegamos a confundir el reposo o
el día clareado con la voz
de una mujer cualquiera*

RAUL HENAO

CONMIGO LA LLUVIA

A donde voy llevo conmigo la lluvia. Sinembargo no puedo decir que soy de clima frío porque jamás dejo de tiritar o sacar el paraguas en los momentos más inesperados.

Así, ni un día de sol en mi vida, ni un día de sol.

Y no dejo de incomodar a la gente. Qué chasco se llevan si se me ocurre entrar en un teatro o una cafetería...

La lluvia no se hace esperar sin que el hombre que tapa las goteras del techo alcance a remediarlo.

Repito que a mí el frío me enferma. Aunque hay quienes me ven futuro como portero en algún frigorífico de la ciudad. Esa sería la mejor forma de librarse de mí.

De todos modos no acabo de comprender por qué nadie quiere poner un solo día de sol en mi vida.

Es demasiado caro —me dicen.

Y sospecho que tienen fundadas razones para negarse a complacerme. A veces pienso que ellos tampoco han tenido ni un día de sol en sus vidas. Pero por supuesto, deben guardar las apariencias.

*Si por lo menos pudieran encenderme un cigarrillo!
Cada que se me acercan la tormenta arrecia.*

ARMANDO ROMERO

MIS ANTEPASADOS

*Mis antepasados con sus grandes casquetes y sus locas
ballestas resucitan noche a día y con sus alabardas
hieren y punzan fríamente mi cerebro*

*Los recuerdo, hoy, cuando amanezco flotando entre
salamandras y helechos hirvientes*

*Mis antepasados corrían por los más sucios campos
sembrando pirámides y adorando lunas grandes y
negras en sombreros de copa llena hasta el borde*

*Tenían pieles que les cubrían el rostro y gruesas
vestimentas que les cobijaban el cuerpo y en las
manos usaban hermosos aparatos de fuego y de
silencio*

*Aparatos de silencio usaban ellos
Aparatos de fuego cargaban ellos
Aparatos de lujuria entre sus piernas de ellos*

No han amado a nadie

*Han mirado los cielos por lentes de larga mira y han
visto los microbios divinos de cuanto santo ha caído
en desgracia*

*Han detenido sus piernas al borde del más profundo
precipicio y han arrojado al fondo a sus bellas
amantes*

*—Mi padre alcanzó la mayor gloria cuando levantó
a su compañera de los cabellos y la suspendió del
aire. Los cabellos de ella fueron desprendiéndose
uno a uno hasta que su cuerpo se estrelló contra
las cortantes y afiladas rocas del abismo. El pueblo
clamó a su héroe como el Santo de la Revolución—*

*Amé a mis antepasados
Lo cual implica que mi rebeldía los hace palpar de
odio y furia contra mí
Loco yo los he amado sin comprenderlos*

*Una tarde mientras me explicaban la bondad del ácido
fórmico sobre los paralizados encontré maldita la
necesidad de su existencia y les enseñé mi rostro:
atroz bocanada de serpientes y lenguas marinas
Escapé cuando se me quería condecorar y escogí mi
condena en lo más alto de esta isla que me impulsa
a callar
Años llevo con sus palabras incrustadas como corales
a mi casco viejo
Pero he de hacer y crear el silencio por toda la
eternidad*

EL SOTANO

El camino hacia el sótano es peligroso.

*las escaleras gimen y crujen
y hace falta uno que otro peldaño.*

*El sótano es oscuro, como un día lluvioso,
y bajando estas escaleras perfectamente
me podría romper el pescuezo.*

*Yo bajo con una vela, buscando el camino
entre las sombras.*

*El sótano es una tumba. Después del sótano
no hay nada. Hoy he bajado al sótano
después de tantos años.*

Me asfixio en el aire estancado.

Una rata corre entre mis piernas.

*La luz de la vela tiembla, y en este sótano
no hay murciélagos, solo huesos.*

*Pongo la vela en el suelo,
me ajusto un pañuelo a las narices
y saco los instrumentos.*

*Hay libros en el sótano y manuscritos
y cajas de música rotas y una silla Luis XIV
y una Mona Lisa sin ojos y con dos colmillos.
En el sótano acumulamos tantas cosas.*

*Encima del sótano hay una casa
y yo siento su peso. Por eso bajo al sótano
sin guía, para conocer los cimientos.*

*Esto es solo un cuarto oscuro,
como cualquier infierno, y como cualquier
infierno, está habitado por recuerdos.*

*Levanto la escoba y giro
como una ruleta rusa, y el polvo penetra
en mis ojos y estas lágrimas no son hijas del polvo.
Yo estoy aquí en el sótano.*

*Si gritara —AUXILIO— nadie me oiría, excepto
las ratas histéricas y las somnolientas arañas.*

*El sótano es una cárcel, una camisa
de fuerza, y esta es tu casa
y tú me has puesto en este sótano.
Yo soy ese preso que gime, que grita
y tú me trituras, mientras yo crujo a la luz de la vela
como las escaleras. Qué hago yo en este sótano?
Cuál es el camino? Qué hago restregando
estos pisos? Mirando las cucarachas aplastadas
en la pared, mientras yo restriego furiosamente
este sótano, este suelo?*

MONICA GONTOVNICK

*un hijo
gordo como el agua
y suave
como arroz
cabalga por mis ojos
—antes
 en mis venas—
a través de mi vientre
llegó a casa
y agotada recuerdo
meses con él dentro
a todas partes
en todo momento*

ahora

*vive fuera
en mis ojos
en las venas
y llora sin brazos
no sabe que
vive
y está más vivo
que mi propia
muerte.*

VI

Hoy dejemos andar al silencio

Hoy estoy sin saber yo
no sé cómo
MIGUEL HERNANDEZ

*Hoy estoy que siendo
siento, y me reviento.
Hoy estoy que soy más
y más que lo que soy,
y me resiento.*

*Hoy rezumo lentitud.
Hoy siento por todo lo que es
o ya no, o no ha podido,
un respeto subterráneo,
respeto de ermitaño.*

*Hoy me reparto por todos los rebaños.
Hoy tengo torcida la cabeza
por todo lo que pesa.
Y todo lo que pasa
¡cómo pesa!*

*Hoy recorro mis pasajes,
senderos, vías, calles
y no hallo nada que me acalle.*

*Nada que soslaye
este sudor mío que boto
por mi arriba y por mi abajo,
por mi antes, por mi luego,
por mi casi,
por mi no y mi sí o tal vez,
por mi puedo y mi no puedo.*

Hoy necesito andar larga y profundamente.

LA ENSEÑANZA DE KLEIST

La vida vale mucho cuando se la desprecia
LA FAMILIA SCHROFFENSTEIN.
HEINRICH VON KLEIST.

*Quizá la poesía es consagrarse a la muerte
Y la impotencia de los dioses el agua que nos
 arroja contra todas las piedras
Y la compañera la otra verdad que nos es dada
 cuando se escuchan las notas del
 himno triunfal.*

*Quizá debemos realizar la metamorfosis de las
 máscaras para comprender el arte del
 total sacrificio a lo que se ama y soporta
 toda presencia*

*Quizá no existe la piedra que sostiene el arco ni
 el orden que armoniza el espíritu.*

*Quizá la música es la muerte gloriosa la fuerza
 y el arretrato que identifica a los
 suicidas*

*Quizás el sonámbulo que agoniza en un drama de
 sombras*

*Galopando el aire podrido de las ciudades
Improvisadas en los escombros de la noche
Busca la gran muerte de los desterrados*

*Yo habito mis pequeños laberintos
Me siento rodeado de los más grandes sabios
Saboreo el mejor vino de todas las campiñas
Y mis fantasmas y lobos interiores vienen a
 comer de mis manos y me dan en
 pago el veneno de sus muertes*

*A mis gritos se esfuman todos los ejércitos
Soy el asaltante de los caminos
La noche reconoce mis pasos y todos los hombres
 que detengo me imploran en el lenguaje
 prosaico de los héroes*

POEMA PARA RECORDAR A ALICIA EN EL ESPEJO

Aquí lo legendario y lo real

Nuestra historia resulta semejante

A la de esa muchacha maravillosa que penetró en el espejo

Estuvo siempre a punto de desaparecer

Pero ninguno pronunció la fórmula que la devolviera al polvo

Ni Tweedledum ni Tweedledee ni la Reina ni el Rey Rojo

Que lo único que tenía que hacer era despertarse

Tal vez somos un cuento

Tal vez sin que nunca nos percatemos

La nave de Ulises

O el ruiseñor de Keats

(Ese pájaro no destinado a la muerte)

Digamos entonces que lo que ha sido un canto de la Odisea

Continuará siendo nosotros

Sin dejar de ser por eso el país de las maravillas

Y alguien podrá reconocernos

Al escuchar la historia no escrita todavía

En la historia castillo la historia luna múltiple

En la historia juguete destruido

La historia en fin cuando pasó una nube sobre Alicia

Tal vez somos la sombra de ese azul en su mano

SALMODIA, SIN GRACIA NI RITMO

*Sé muchas cosas alrededor
de mí. Sé que yo no me visto
de crepúsculos para dormir. Añoro
esas viejas andanzas de tanto
vate insigne. Mas sin embargo
solo me pongo la pijama
y un par de medias en los pies.
Tampoco veo cosas misteriosas,
ni las intuyo, ni me importan.
Me basta con que el cielo siga
todos los días, sin más perendengues,
y que tus caricias sean eso
y no vehículos para llegar
a las esferas celestiales. Juro
que Dios, Libertad y otros no son más
que la estupidez diaria de tener
que vivir cansada y de no llegar
a conocerlos nunca, que son palabras
con mayúscula y objeto
de gentes sin oficio. Y cómo no,
reconozco que me gusta el aguardiente
y no los néctares sagrados.
Después de todo,
malvivo mi vida, como usted.*

EXCELENCIAS

*Un cura que, como Jairo Guerra
el de los ojos chiquitos y la cara fofa y las 200 lbs.
tenga la sotana a media pierna, sucia y arrugada
un diente quebrado, los calcetines caídos
voz como zumbido de abejorro
y salude siempre así: “¡Quí’habido!”
sea amigo íntimo de los choferes, fogoneros y lustrabotas
y pertenezca a su equipo de fútbol
incorregible bebedor de café, fumador incesante
que sea compañero de serenatas y se ría con fuerza como Ramón
“Cebollo”
y sea amado por “Cheno”, Angela Góez, el “Loco Sevillano”
Rosita (la cretinoide) y Marcos Velásquez
nunca será
Monseñor Su Señoría Su Excelencia Ilma. Rvdma.
Eminentísimo Señor.*

DANIEL WINOGRAD

XXIII

*lentamente
te fue lastimando
mi espera perpetua
y mi silencio inútil
creció como musgo
contra tu voz.
Con el tiempo mis trampas
se hicieron amargas
y el temor de ahogarte
te llenó de ausencias.
Claro que al final sentías
cómo poco a poco
te quedabas sola.*

XXXIX

*yo
que me sé
tan descaradamente
yo
que me pienso
y me hablo
y me examino
hasta el delirio
yo
que me habito
y me siento
y me halago
y me anuncio
y no logro esquivarme
qué hago de golpe frente a tí*

FERNANDO GARAVITO

*¡Aquí está la peste bubónica! ¡Acaríciame
la cabeza y te contagio! ¡Aquí viene el
agente transmisor de microbios! ¡Cuidado!
(Snoopy)*

*Un niño es, salvo los pantalones,
algo igual a una niña;
un individuo cruel que tira piedras,
que estudia geografía, que se aburre,
que, cuando puede, monta en bicicleta,
y cuando no compra un helado
para untarlo
en la primera página del diario.
Un niño toma leche y juega a los vaqueros,
juega fútbol para aprender a dar patadas,
da patadas, desespera a su gato,
mete la cucharada, chilla, aúlla,
quiere ser presidente, se hurga las narices,
es mentiroso, colecciona figuras,
saca la lengua, se rompe las rodillas
y toma gaseosa a cada rato.
Un niño es una cosa barrigona.
Es, además, salvo los pantalones,
algo igual a una niña.*

KAMPEONES

*En la revista del colegio
una fotografía de veinte años atrás
donde estamos posando sudorosos
después de la victoria.*

*Todos tenemos un aire de grandeza
que hemos ido gastando:*

*El gallego Tomás, el pecoso Pedroza
el maracucho Antonio
que hizo un gol memorable
y ahora tiene una casa
de citas en Valencia.*

*El tatareto Vega
que era puntero izquierdo
y ahora juega a político
por el ala derecha.*

*Siboney el negrito centro-medio y
Juan Ramón “pocillo”
(porque tenía una oreja, solamente).*

*Al respaldo con mi letra de entonces
una larga leyenda que comienza:
Campeones (con K) ...
el nombre y los apodos del equipo,
los goles y su hazaña
con fecha y hora de esa tarde de Marzo
cuando fuimos brevemente inmortales.*

SARA

*Hecha de elementos irreales o secreta,
tus ojos son la puerta de entrada del laberinto.
No está la luz en el origen,
ni en el parpadeo sutil de las fuentes hidroeléctricas,
sino en el movimiento que despliegas con tu propia sombra.
Más densa que el mito pero clara,
como el sol aprisionado en un cuarto sin ventanas.
El color del sueño en tu frente de flores sin segar.
Allí está la vorágine del tiempo;
ningún perfil llama a conmiseración;
el destello impoluto de los guerreros caídos
es una mariposa en el rostro.
Oráculo y paraíso, las entrañas
son la vasija que guarda el dilema del espejo.
Nada te toca, salvo la lucidez del relámpago
que aprende de tus pasos; el silencio bebe en el misterio
y el leopardo tórnase blanquísima huella de la sangre en las
[alturas.
Eterna o calcada del milagro, el azar nada puede;
la muerte te menciona con respeto
y eres su letargo, agua donde todo consigue mirarse.
Nadie sospecha, nadie,
que el mundo se gobierna desde tu cabellera.*

MANUEL HERNANDEZ

*no interrumpas
alguien duerme
y su sueño
tiene raíces
de árbol eterno
no busques en qué tierra
las hunde
ni cómo florecerán
sus ramas con el sol
la luna
y el frío crecedor
de lo nocturno*

*intrincado corazón
forman los pinos en el centro
de sus enramadas
dulce como panela
es para el sol
penetrarlos*

*aguarda
si el silencio no te basta
cárgate de él
no lo perfores
con la natural*

*quietud del tiempo
interrúmpete sí
al alba que el día
sabe
sosegar su propia
luz
sobreviviente.*

ANIBAL ARIAS

AMIGOS MIOS

*los poetas van a morir
a pedradas (les dan duro)
les siguen los pasos aunque no los quieran
los cuelgan
los matan
para ver cuál es la trascendencia
si resucitan
si reencarnan
los poetas deben morir
hacer un sacrificio a costa de los poetas
lastimarles
ahondarles las heridas
ellos deben morir
no importa la muerte
si es con agua
con fuego
a patadas
da igual*